

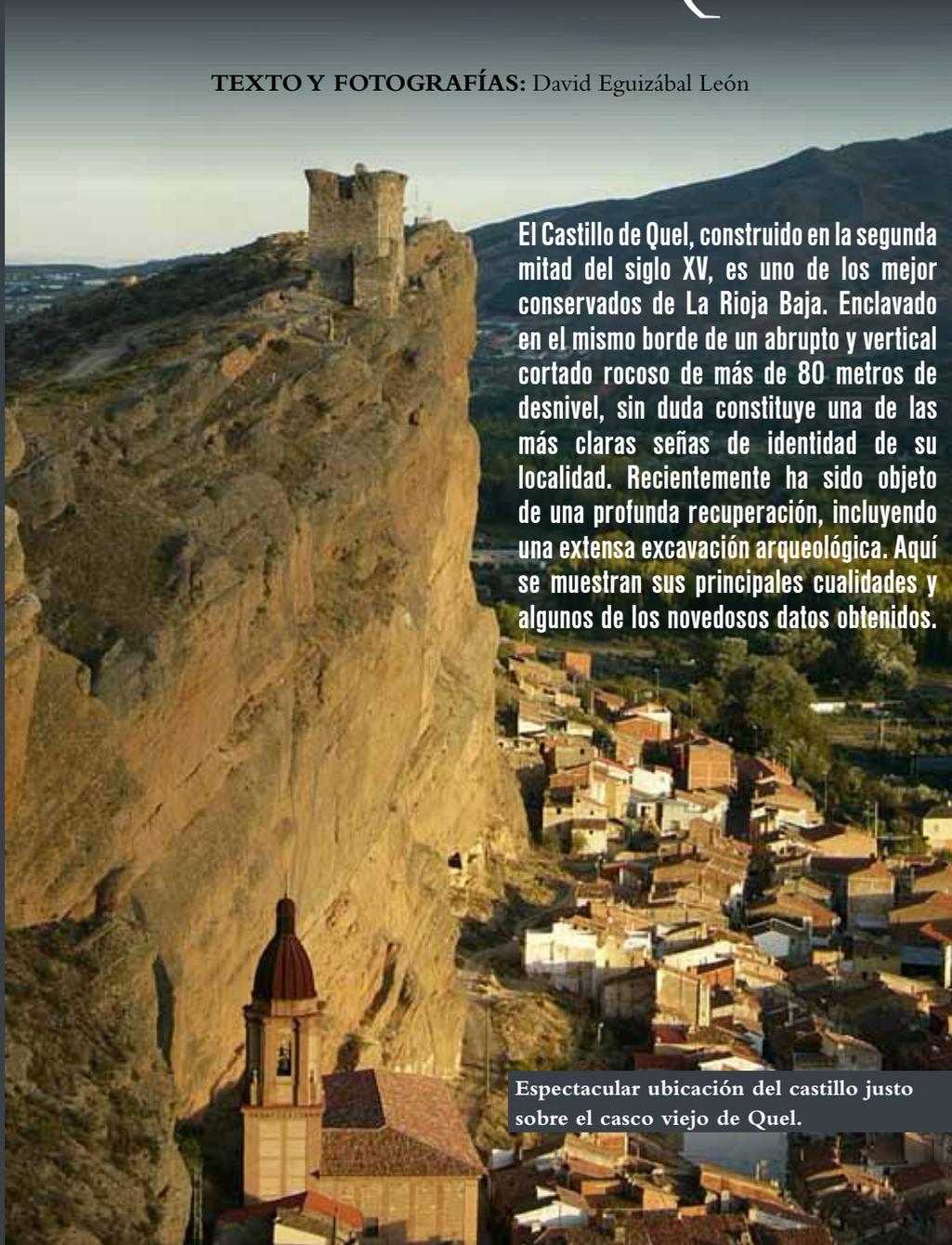


Excavaciones en el Castillo de Quel

TEXTO Y FOTOGRAFÍAS: David Eguizábal León

El Castillo de Quel, construido en la segunda mitad del siglo XV, es uno de los mejor conservados de La Rioja Baja. Enclavado en el mismo borde de un abrupto y vertical cortado rocoso de más de 80 metros de desnivel, sin duda constituye una de las más claras señas de identidad de su localidad. Recientemente ha sido objeto de una profunda recuperación, incluyendo una extensa excavación arqueológica. Aquí se muestran sus principales cualidades y algunos de los novedosos datos obtenidos.

Espectacular ubicación del castillo justo sobre el casco viejo de Quel.



Plato hallado en las excavaciones.



Con motivo de la recuperación y puesta en valor del Castillo de Quel en los últimos tiempos a iniciativa del Ayuntamiento de la localidad, entre otras intervenciones se llevó a cabo una excavación arqueológica de todo el enclave, obteniendo así un renovado y más detallado conocimiento de una de las fortificaciones más emblemáticas de La Rioja Baja.

SITUACIÓN Y DESCRIPCIÓN

Uno de los aspectos más destacados del Castillo de Quel es el de su ubicación. Encaramado en la cima del espectacular cortado rocoso que por el norte dibuja el paisaje de Quel, es uno de los castillos que mejor representa el ideal de un enclave estratégico bien defendido y con un enorme dominio visual que abarca un extenso paisaje tanto del valle del Cidacos como del Ebro.

Aunque algunas de sus partes están muy deterioradas, en general se encuentra muy bien conservado, con muchos de sus muros totalmente en pie, lo que nos permite recomponer

con gran detalle cómo era su aspecto cuando se encontraba en pleno uso.

A pesar de estar construido junto al mismísimo borde del escarpe rocoso, hacia el norte discurre una suave ladera descendente, así que su forma en planta es bastante rectangular, con una gran Torre del Homenaje situada en el centro y una muralla que la rodea a escasa distancia, la cual dispone de torres circulares en los ángulos del lado norte. Construido en sillaría y sillarejo, las dimensiones de este recinto son más bien modestas, con unos 27 metros de largo por unos 18 de ancho.

La robusta Torre del Homenaje es el edificio más completo, y gracias a su buen estado es fácil deducir cómo eran sus dependencias in-

El castillo ofrece un enorme dominio visual que abarca un extenso paisaje del valle del Cidacos y del Ebro



La referencia más antigua que indica la existencia de un castillo en Quel data del siglo XV

teriores. Por otra parte, entre los escasos documentos escritos que se conocen sobre este castillo, existe un inventario de bienes del siglo XV en el que se indica el uso al que se destinaban algunos de los espacios. Así, sabemos que la primera planta, a la que se accedía por una escalera intramural perfectamente conservada, estaba reservada a los familiares del Señor, y en ella se guardaban diversos objetos y documentos de valor. Siguiendo otro tramo idéntico de escaleras se llegaba a la segunda planta, utilizada como sala de armas, y desde esta se tomaba otra escalera de caracol que llevaba a la tercera y última planta en la parte más alta de la torre, en la que ya se encontraba el adarve o paso de ronda superior a través de las garitas cónicas de las esquinas y en donde también había otra estancia que se usaba para cocinar y como zona de descanso de los miembros de la guarnición. Las ménsulas y otros huecos muestran con toda claridad el nivel en que quedaban apoyados cada uno de los suelos, y

además los dos primeros pisos cuentan con un ventanal abierto hacia el sur, puesto que por la parte exterior de este muro también hay sendas hileras de agujeros por los que pasaban las enormes vigas que sostenían un cadalso o balconada en voladizo que recorría esta cara de la torre casi de lado a lado.

Aparte de la muralla, torres, almenas y otros componentes de índole defensiva, fuera de la Torre del Homenaje este castillo tan solo contaba con otra estancia o dependencia diferenciada del resto del espacio. Se trataba de la cámara privada del Señor, que ocupa el extremo sureste del conjunto. En ella, y aprovechando un gran desnivel de la roca natural, se habilitó una bodega por debajo del suelo, algo que también reflejan las fuentes escritas, y así mismo en ella destaca una ventana en arco gótico geminado abierta al sur.

En el resto del estrecho espacio dentro de las murallas cabe mencionar la presencia de un aljibe o depósito de agua originalmente abovedado y junto a la esquina noreste, así como un curioso y estrecho habitáculo en uno de los muros del extremo suroeste de la muralla y que quizás pudo servir como calabozo.

Camino hacia el castillo una vez rehabilitado.





Aspecto actual y reconstrucción teórica del edificio original.

SU HISTORIA A TRAVÉS DE LA EXCAVACIÓN

Pese a que algunas teorías especulan con la posibilidad de que el nombre de Quel quizás pudiera derivar del término árabe *Kalah*, es decir, castillo, y de ahí se intente inferir un presunto origen tanto para la villa como para su fortificación, lo cierto es que la referencia más antigua que hasta el momento se conoce y en la que de forma explícita se indica la existencia de un castillo en Quel data del siglo XV. Se trata de un escrito en el que la entonces señora de la villa, Doña Leonor Téllez de Meneses, esposa del noble navarro y señor de Fontellas Don Martín de Peralta, vendió su señorío el 30 de abril de 1455 a un nuevo señor, García Sánchez de Alfaro I, que pocos años

después ordenó construir una fortaleza, quizás sobre los restos de otra anterior.

Por una parte, el estilo y la técnica constructiva de los restos que hoy se pueden observar concuerdan plenamente con la época que se indica en los documentos. Un castillo de en torno al siglo XV, de estilo gótico tardío, con ventanas saeteras habilitadas para disparar tanto con ballestas como con espingardas o arcabuces, armas propias de aquellos tiempos.

Por otra, los resultados preliminares de las excavaciones arqueológicas también coinciden. El conjunto de los hallazgos obtenidos nos muestran un encuadre cronológico que de

Interior de la Torre del Homenaje.



En el Castillo de Quel se hizo un enrevesado diseño para que la entrada resultase apta para sus moradores pero peligrosa y complicada para los posibles atacantes

forma aproximada quedaría entre la segunda mitad del siglo XV y la segunda mitad del siglo XVII, momento en que el lugar debió quedar ya totalmente abandonado. Históricamente se sabe que el señorío de los Sánchez de Alfaro en Quel estuvo marcado por una intensa conflictividad con los vecinos de la villa, a lo que se unió una serie de disputas de índole hereditaria que llegaron a provocar la coexistencia de dos señores al mismo tiempo, algo que finalmente desencadenó la división de la villa en Quel de Yuso y Quel de Suso en 1567. Tal cúmulo de circunstancias, junto a una decadente economía, posiblemente propició una paulatina pérdida de valor y utilidad del castillo, cayendo en decadencia hasta su total abandono.

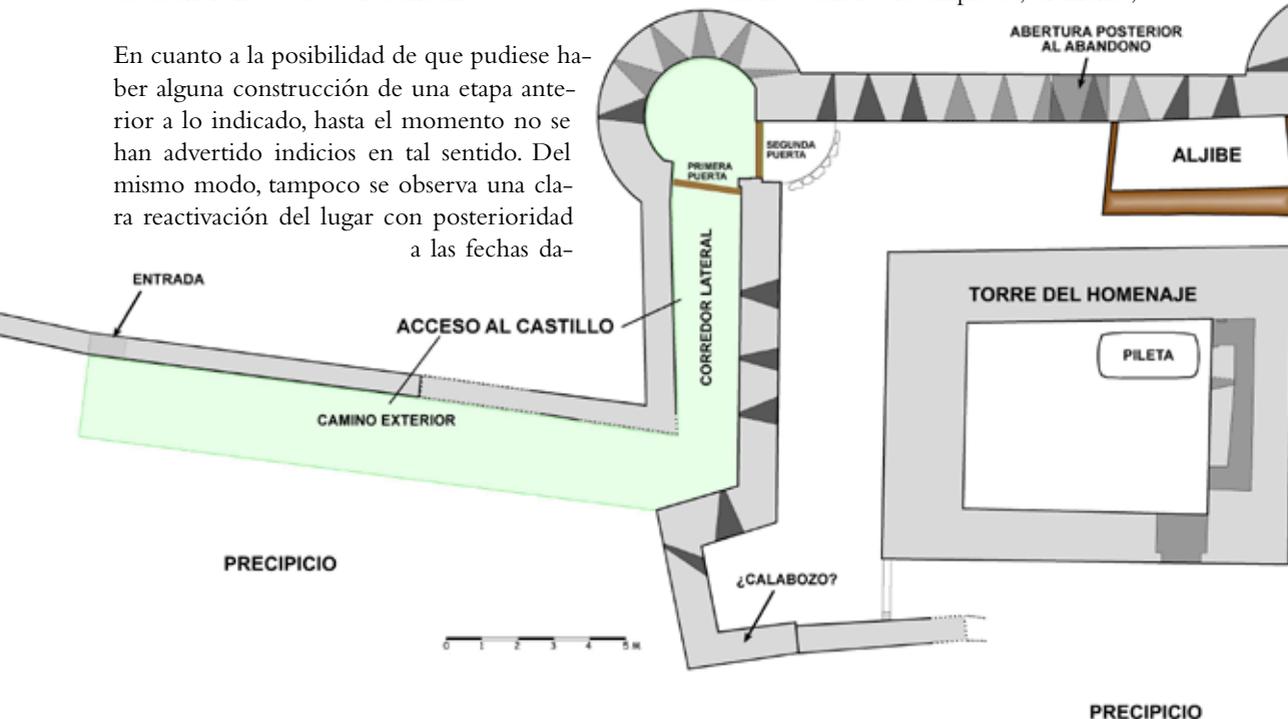
En cuanto a la posibilidad de que pudiese haber alguna construcción de una etapa anterior a lo indicado, hasta el momento no se han advertido indicios en tal sentido. Del mismo modo, tampoco se observa una clara reactivación del lugar con posterioridad a las fechas da-

das. En las excavaciones se ha observado que a partir del momento en que este castillo fue descuidado, pasó a ser objeto de todo tipo de pillajes y saqueos, sobre todo en busca de buenos materiales para la construcción como vigas, tejas, piedras y herrajes en general, un hecho por otra parte habitual en este tipo de edificios en cualquier población. Con toda seguridad solo se ha constatado la reutilización de la zona noreste a modo de establo o corraliza, posiblemente no mucho después del abandono y de manera temporal.

ALGUNOS DESCUBRIMIENTOS

Además de recuperar abundantes restos de recipientes cerámicos de todo tipo y otros objetos habituales en cualquier excavación arqueológica, hay que destacar dos partes del castillo especialmente relevantes y hasta el momento desconocidas.

Una de ellas es la presencia de una pileta de decantación rebajada en el suelo de la planta baja de la Torre del Homenaje, lo que nos muestra que dicha estancia era empleada, al menos,



Imágen del castillo tras su reinauguración.



como lagar o zona de prensado, presumiblemente de vino al contar el castillo con su propia bodega.

El otro ataño a la entrada al recinto. En estudios anteriores se habían barajado distintas posibilidades acerca de su ubicación, aunque sin acierto, tal y como se puso de manifiesto tras las excavaciones. En lógica al afán defensivo que ha de tener cualquier fortaleza, y puesto que los puntos de acceso suelen ser los más vulnerables, en el Castillo de Quel se hizo un enrevesado diseño para sacar provecho del abrupto relieve que lo rodea, de manera que la entrada resultase apta para sus moradores pero peligrosa y complicada para los posibles atacantes.

Para ello, la entrada se iniciaba traspasando por la mitad de un largo muro de unos 30 metros que por el oeste se une al castillo y discurre muy próximo al precipicio. Forzosamente había que circular muy cerca del borde, por un terraplén ahora desaparecido, hasta llegar a un corredor en ángulo de 90° que sigue junto al lateral de la muralla. Dicho corredor conduce a la torre circular de la esquina noroeste, a través de la cual había que flanquear dos puertas

dispuestas también en ángulo recto. Este tipo de acceso se denomina en codo o acodado, y además en este caso era doble.

Así mismo, las excavaciones mostraron que, muy probablemente, una vez el castillo fue abandonado este acceso se deterioró hasta el punto de quedar impracticable, de modo que se hizo un boquete hacia el centro de la muralla norte por donde las gentes pudieron seguir entrando.

Bibliografía sobre el Castillo de Quel:

- A.A.V.V., 2006, *Castillos de La Rioja. Base documental para su plan de protección*, Logroño.
- CALATAYUD FERNÁNDEZ, E., 1990, "Castillo de Quel", *Cuadernos de investigación histórica Brocar 16*, Logroño.
- COOPER, E., 1980-81, *Castillos señoriales en Castilla en los siglos XV y XVI*, Madrid.
- GÓMEZ URDÁÑEZ J.L. dir., 2006, *Quel histórico*, Logroño.
- MOYA VALGAÑÓN, J.G., RUÍZ-NAVARRO PÉREZ, J. Y ARRÚE UGARTE, B., 1992, *Castillos y fortalezas de La Rioja*, Logroño.
- SÁENZ DE PIPAÓN IBÁÑEZ, C., 1995-96, *Inventario de Fortalezas, Castillos y Recintos amurallados en La Rioja*, Logroño.

